

El Misionero



REVISTA DEDICADA A SANTA TERESITA PARA LA PROPAGACION DE LA FE EN LA PROVINCIA MONTAÑOSA

El Misionero

*Órgano de los Misioneros del Sagrado Corazón de María
(PP. de Scheut) en la provincia Montañosa, Islas Filipinas*

Editor - RDO. OCTAVIO VANDEWALLE, P. O Box 1393, Manila.

Administrador - RDO. P. VICTOR FANIEL, P.O. Box 1393, Manila.

Publicistas - - CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, Prov. Montañosa.

Suscripción Anual { P 1.00 Filipinas
\$ 1.00 E. Unidos y otros Países Extranjeros

Sírvanse notificar inmediatamente a "EL MISIONERO" cualquier cambio de dirección.

Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a:

"EL MISIONERO"
P. O. Box 1393, Manila
ISLAS FILIPINAS

Pequeño Catecismo
de la
DOCTRINA CRISTIANA

P1.40 por 50 ejemplares

P2.50 el ciento

con el gasto del correo

Mandese el importe con el pedido a

CATHOLIC SCHOOL PRESS
PACK ROAD, BAGUIO

El Misionero

Revista dedicada a Santa Teresita para la Propagación de la Fe en la Provincia Montañosa

Un Cuentecito

FEBRERO.... algo fresco por la mañana.... peor para los cabellos cortos, las faldas y mangas cortas y.... para las inteligencias también cortas.

Un grupo de peregrinos terrestres escalan las últimas cuestas de la senda casi vertical que conduce al Cielo.

Claro está que todos van a pié—es que el camino para el Paraíso es estrechísimo y en él no cabe ninguna clase de vehículos—algunos tropiezan de vez en cuando; en una palabra, después de unos cuantos suspiros mas y algunas paradas para recobrar la respiración, poco menos de una docena de personas llegan algo intranquilas a la gran puerta de oro.

◁ San Pedro está en su oficina.

Tring....! ringringring....! rrrrrrrrrrrrring!

—Mira quien está allí, querido,—dice el guardián de las llaves celestiales al ángel portero.

Y el hermoso espíritu abre una ventanilla y saca fuera su cabeza dorada.

—¿De donde vienen, hijo mío?

—De Filipinas, gran San Pedro.

—Hum.... hum.... más y más reducido es cada vez el número de personas que nos llegan de la Perla del Oriente estos últimos veinticinco años. ¿Cuántos son?

* * *

—Deja que entren en el vestíbulo.

Una vuelta de la enorme llave, un crujido de la cerradura.... y nada mas.

El postillo de la verja gira; San Pedro está esperando, algo inclinado sobre sus enormes libros, limpiando sus gafas.

—Que pase el primero!

Es una mujer de unos cincuenta y cinco años que lleva tres enormes devocionarios, unas veinte novenas, dos rosarios y un escapulario de diez pulgadas.

—¿Como te llamas?

—Ca.... Ca.... Catalina.

San Pedro hojea algunas páginas del libro de oro de la vida.

—Catalina. Está bien. De Manila ¿no es verdad?

—Sí, señor San Pedro.

—No te llamaban el periódico ambulante?

—¿Por quién lo dice V?

—Tu has muerto de repente de un ataque de corazón, mientras estabas en la puerta de tu vecina, charlando con otras tres chismosas, criticando la conducta de todas las personas que viste aquella misma mañana en la iglesia.

—Puede ser, señor.

—Treinta y cinco años de purgatorio, con un ansia ardiente de hablar y chismear, pero sin ninguna posibilidad de pronunciar ni una sola sílaba y eso para expiar tus chismografías en las puertas de las vecinas, en el mercado y hasta en la misma iglesia.

—Pero....

—Aquí no hay peros que valgan.... Chsssst.... Chsssst.... vuélvete.... un poco más aprisa!

* * *

—Número dos!

Entra una señorita de unos diez y nueve años. Parece bonita y buena.... pero sin duda no ha hecho caso ninguno de las enseñanzas del Santo Padre condenando las últimas modas paganas. Su Angel Custodio se avergüenza de verla, se ruboriza y cierra los ojos.

San Pedro con voz paternal le llama por su nombre:

—Oye María, tu volverás a la tierra y allá te quedarás hasta que tu cabello haya crecido; dirás a tu mamá que alargue tus faldas; te comprarás un par de medias muy tupidas y recordarás que caras bonitas no necesitan ni afeites ni pinturas.

—Sí, San Pedro.

—Y cuando vuelvas aquí, no aparezcas como venida de la provincia Montañosa. Cuida que estés vestida. No te olvides de decirla a tu mamá que ella es responsable ante Dios de la manera de vestir tuya y de todas tus hermanas. Vete ahora y alégrate de poder salir tan facilmente de aquí, porque la mayor parte de esas mariposas como tú no tienen la suerte de comenzar de nuevo sus vidas.

* * *

—Tú.... un poco más de prisa.... tu nombre.

—Francisco.... Capitán Francisco de Nueva-Ecija para servir a V.

—Capitán Francisco. ya lo veo. Uno de aquellos tantos que nunca se han confesado desde la revolución y se avergüenzan de recibir la Santa Comunión.... gracias que has tenido una buena madre y una santa esposa: rogaron por tí y sufrieron mucho por tu conducta.... tu caso es muy complicado.... terriblemente complicado.... a d e m á s allí veo unos cinco o seis mas de tu calaña esperando. Tendréis todos que esperar hasta que hayamos celebrado sesión especial para tí y esos otros cobardes. En el entretanto os quedaréis de pié en la puerta, alimentándoos únicamente de agua fría.

* * *

—V. ahora, señora.

Es una buena viejecita al estilo antiguo, de la provincia de Batangas. Se acerca despacio, apoyada del ala derecha de su sonriente án-

gel custodio. El gran San Pedro vuelve tres, cuatro páginas del libro de la vida mirando con toda afabilidad a la respetable dama.

—Teresa.... ah! aquí está escrito.... una buena familia cristiana.... el marido no una persona facil de manejar.... casi siempre murmurando y gruñendo.... diez hijos, educados todos en escuelas católicas especialmente en un hogar católico bajo el cuidado amoroso de la madre.... mucho orden en la casa.... caridad y oraciones como en los tiempos de la dominación española.... ha trabajado mucho, sufrido con paciencia y, como abuela, ha sido el alma y vida de la familia....

—Ah gran San Pedro! si me fuera dado empezar de nuevo mi vida, haría muchísimo mas y mejor.

—¡El tercer cielo para ella! Cerca de la Madre de Dios, al lado de los mártires.

* * *

—¿Quién mas?....

Llega una solterona vieja, algo desaliñada, de apariencia algo pobre y como poco alimentada, mas resignada y virtuosa. Su ángel parece muy feliz.

—Águeda L. Una vida oscura y solitaria.... rehusó casarse para poder ayudar y sostener a sus ancianos padres.... una vida de pobreza cristiana.... casi completamente abandonada y hasta despreciada por algunos, pero paciente y perdonando siempre.... ocupando en la tierra un lugar muy reducido y mucho más reducido aun en su propia opinión. Dale un trono de

los más brillantes que hay en el Paraíso, cerca del gran Maestro.

* * *

—Adelante, ¿por qué titubeas?

—Sr. Rico, un comerciante.

—Otro trascordado.... ¿que es lo que veo en mi libro? Especulaciones ilícitas, ganancias injustas.... un corazón de piedra para los pobres.... jamás ni siquiera medio céntimo para la iglesia.... ni un solo pensamiento para los paganos de la Montañosa, dándose cada día unas ocho vueltas por la Luneta de Manila en un flamante Packard y eso, despues de pretender que no tenía dinero para obras de caridad... en su casa el más lujoso mobiliario pero con servidumbre mal retribuída. Tú eres uno de esos que el Señor mismo se reserva para juzgar. ¡Sal de aquí! ¡Afuera! Si te necesitamos ya te llamaremos.

* * *

—¿Hay alguien mas?

Entra un hombre de unos cincuenta años.... sus manos son ásperas, su cuerpo abnormalmente delgado y extenuado; sus ropas limpias pero zurcidas en varias partes....

—¡Dios mío! ¡qué esqueleto! ¿De que has muerto?

—De agotamiento, San Pedro. Tenía una familia numerosa y tenía que trabajar día y noche. Era un agricultor y la cosecha no siempre era de lo mejor; V. ya sabe: los baguios, la comalía, las langostas.... las siembras crecen facilmente en Filipinas, pero están sujetas

a muchos enemigos destructores.
—¿Y perseveraste como buen cristiano?

—¡Ah! lo confieso; algunas veces lo encontraba muy árduo y estaba a punto de desesperarme. Póngase en mi lugar.... pero entonces me acordaba de las palabras del Salvador hablando de las azucenas del campo y de las aves del aire, y, a la vista de mis tres hijos y cinco hijas que yo quería educar a toda costa en escuelas y colegios católicos, trabajé más que nunca día y noche y lo he logrado.

—Bien hecho, bien hecho hijo mío
—contestó San Pedro. —Ángel, llévale a San Isidro.... pero una pregunta mas. ¿De donde eres?

—De Macabebe, Pampangá, San Pedro.

—¡Ah! ahora comprendo.

* * *

Una promotora de los Cruzados de la Florecita es la última en entrar; lleva la insignia de la Asociación en su pecho. San Pedro se sonríe al verla, acordándose de su trabajo árduo de apóstol y miran-

do en el libro de la vida. lee....
“Srta. Paula, una de las primeras promotoras de los Cruzados para la conversión de la Provincia Montaña-a.... ochenta miembros.... que pagaron todos fielmente cada año las limosnas de la semana de abnegación: ¡gran Dios! ¿Como te las arreglaste para hacer que todos pagaran su contribución anual?”

—Hablé a mis miembros sobre las misiones y podía hacer esto porque estaba suscrita al “THE LITTLE APOSTLE” y al “MISIONERO;” los miembros de mi coro se conmovieron al oirme hablar de los nobles y constantes esfuerzos de los misioneros y de las miserias de nuestros hermanos paganos y así se animaron a ayudar a las misiones.
—¡Bien hecho, Srta. Paula! V. ha sido un apóstol en la tierra. Vaya a San Pablo que él es el encargado de los apóstoles de hoy día; él le dará un trono a lado de los apóstoles del tiempo de Cristo. Ángel, acompañaile, la segunda puerta a la derecha!

SAVONAROLA.

ACERTIJOS

I

Pequeñita, pequeñita
y negra como el carbón
doy vida al tomar vida
y después la pierdo yo.

II

El sol fué quien me dió vida,
y el sol me suele acabar;
hago a la gente asombrar,
y aunque del agua nacida,

al aire vuelvo a parar.

III

Todos afirman que soy
la causa de muchos males;
me acusan de criminal
me tratan de vil e infame,
maldícenme con frecuencia,
y lo extraño es que, no obstante,
todos me quieren, me adoran
y no me desprecia nadie.

(Veáanse las soluciones de estos acertijos en la página 288)

Febrero 13, Santa Catalina de Ricci

Nacida el año 1520, Catalina era la hija de un noble Florentino de Italia. A la edad de 13 años entró en la tercera orden de Sto. Domingo, adoptando en religión el nombre de Catalina. Tenía particular devoción a la pasión de Cristo.

Durante la cuaresma de 1541, Catalina tuvo una visión de la crucifixión tan conmovedora que se vió obligada a guardar cama durante tres semanas. Recibió la impresión de las sagradas llagas en sus manos, pies y costado izquierdo, así como también las señales y sufrimientos de la corona de espinas; todos estos padecimientos los sufrió con amor y alegría por los tormentos aun mayores que padecen las almas del purgatorio.

Todas sus oraciones y penitencias las ofreció en sufragio de las benditas almas. Apesar de sufrir tanto, Catalina guardó la calma y la alegría, diciendo muchas veces: "quisiera sufrir todas las penas imaginables para que las almas vean y alaben muy pronto al Redentor."

✓ Nosotros comprendemos algo del amor de Jesucristo para nosotros cuando le vemos como Dios hom-

bre en Belén y Nazaret y cuando le seguimos en su peregrinación durante tres años de su vida pública. Nos sentimos atraídos por su amor cuando recordamos lo que hizo durante su vida para asegurar nuestra salvación. Pero cuando meditamos en su sagrada pasión y muerte, cuando vemos su cuerpo lacerado y sus benditos pies y manos perforados por agudos clavos, cuando recordamos su agonía en la Cruz, cuando comprendemos que todo esto lo sufrió gustosamente no para satisfacer por sus culpas sino por las nuestras, y cuando sabemos cuan sensible era su cuerpo y cuan poco le amamos,—pues le ofendemos cada día,—entonces, como Santa Catalina, sentimos que nadie nos amó tanto como Él y que no existe nadie a quien podamos amar más.

¿Cuántas veces al día nos acercamos en imaginación a la Santa Cruz del Calvario? ¿Cuántas veces durante nuestra vida nos imponemos voluntariamente alguna pena o molestia en imitación a Cristo para darle alguna satisfacción?

El maestro (deseando dar a conocer a sus alumnos una idea de la gran cantidad de habitantes que tiene China):

—Cada vez que ustedes respiren mueren dos chinos.

Uno de los alumnos empieza de repente a respirar afanosamente y al preguntarle el maestro:

—que tienes, Juanito? respondió:

—Mato chinos, señor.

De los Labios de los Sabios

121. Ni ausente sin culpa, ni presente sin disculpa.
 122. A muertos y a idos, no hay amigos.
 123. Barba a barba verguenza se cata.
 124. Quien no parece, perece.
 125. Quien fuépa Sevilla, perdió su silla.
 126. Amor con amor se paga.
 127. Amor no mira linaje, ni fe, ni pleito, ni homenaje.
 128. Amor trompero, cuantas veo, cuantas quiero.
 129. Donde hay amor, hay dolor.
 130. El amor y el dinero, no pueden estar encubiertos;



131. Para el amor y la muerte no hay cosa fuerte.
 132. Vanse los amores y quedan los dolores.
 133. A quien feo ama, hermoso le parece.
 134. Quien bien ama, tarde olvida.
 135. El que quiere a la col, quiere a las hojas de alrededor.
 136. Desdichas y caminos hacen amigos.
 137. Comida hecha, compañía deshecha.
 138. Aceite, vino y amigo, antiguo.
 139. Reniego del amigo que cubre con las alas y muere con el pico.
 140. Quien presta al amigo, cobra un enemigo.

→ La Misión ←

Una Carta del Hermano Eduardo

Misionero en Lubuagan

Cuatro Semanas en Naneng entre los Kalingas

(Conclusión)

ENTRETANTO GRACIAS a la fiel ejecución del contrato se entregaron las maderas con regularidad y el trabajo prosiguió sin novedad.

Fuí visitado dos veces por uno de nuestros padres de Lubuagan quien celebró la misa en el patio de la casa de Mandia con asistencia de todos los habitantes y juntos rezamos como de costumbre. La capilla estaba casi terminada y fijado el día de mi salida. Informé a la gente que saldría después de dos días. Enseguida varios me preguntaron:

—¿Y quien como V. nos enseñará a rezar?

Es muy difícil contestar preguntas que uno sabe muy bien no pueden satisfacer satisfactoriamente resueltas.

Les dije que los misioneros de Lubuagan les visitarían de vez en cuando, se hospedarían un par de días en el pueblo, celebrarían la misa, predicarían en la capilla, en-

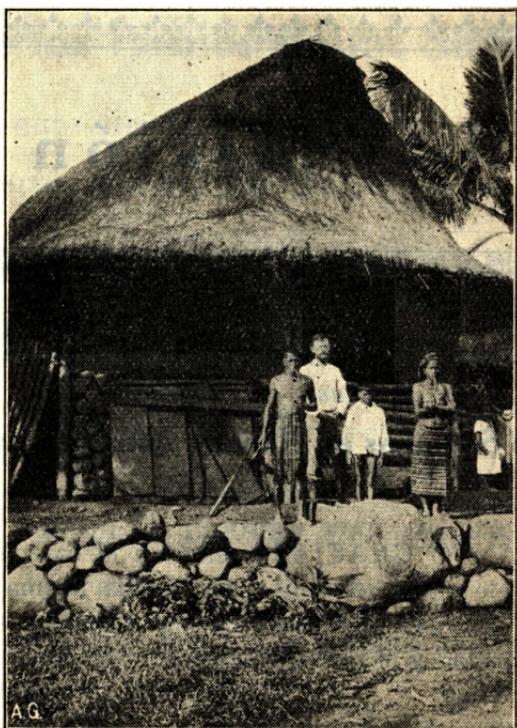
señarían el catecismo por las noches en la misma o en el cuarto contiguo que los serviría de alojamiento durante su estancia, mas todo esto no significaba una enseñanza diaria.

Traté de evitar una contestación directa, diciendo a la gente que me quedaría con sumo gusto entre ellos, pero que mi deber me llamaba a Lubuagan para construir otra capilla.

—¿Pero entonces quien nos enseñará?—me preguntaron de nuevo. Si V. no puede hacerlo ¿por qué no nos manda aquí el Padre un maestro?

A esta última pregunta les dí una contestación de una evidencia superior.

—¿Por qué el Padre no os manda un catequista? Simplemente porque no tiene con que pagarle. Vosotros sabéis muy bien que hay que pagar ₱40 mensuales al catequista; sabéis también que el Padre no



*El Rdo. Hermano Eduardo, Banason
y Mandia en frente de su hotel
en Naneng.*

gana ni un céntimo, que no recibe ningun sueldo, y que todavía tiene que construir su propia casa, y edificar capilla y sobre todo que Bélgica despues de la guerra no puede ya ayudar a sus misioneros como lo hacía antes de ella.

Crei haberles convencido con esto y pensé que no insistirían ya más en su petición.

—Y si el Padre no puede pagar un catequista ¿acaso no hay cristianos en Filipinas que están dispuestos a hacerlo?

A esto no supe que contestar, porque no depende de mi que haya

o no cristianos que esten dispuestos a pagar cuarenta pesos mensuales por un catequista y, mientras pensaba en el triste porvenir de esta gente sencilla, uno de la nueva generación se levantó y dijo:

—Yo he pasado por los valles cristianos y he llegado hasta Manila.

Allí he visto casas grandes, almacenes repletos de cosas preciosas. He visto tambien millares de automóviles y me dijeron que cada uno de ellos cuesta miles de pesos, que algunos no lo necesitan pero que lo usan únicamente para divertirse, lo que les cuesta al menos

cien pesos al mes.

He visto gente rica lujosamente ataviada. Tienen mucha servidumbre y la pagan. He asistido de lejos a una de sus fiestas en las cuales derrochan mucho dinero.

Aquí cesó el joven un momento. Los asistentes eran todo oídos como si estuvieran preguntándose: ¿que tiene todo esto que ver con un catequista? Lo que aquí necesitamos es un maestro; habla pues de un catequista para nuestros hijos y nuestras almas.

El joven prosiguió:

—Y aquellos ricos que así derrochan el dinero, acaso no pueden economizar algo para sostener aquí un catequista? Son cristianos! Los cristianos dicen que el bien que se hace en la tierra será recompensado por Dios y que será recompensado siempre, siempre: sin fin, en el Cielo. Yo creo que si yo fuese un cristiano, creyendo en un Dios todopoderoso que recompensa el bien que yo hago, haría todo el bien posible durante toda mi vida. Sí! Así lo haría, porque ¿que importa deshacerse de algo, si este poco se les devuelve más tarde con creces y para siempre ¿Y V?—me preguntó.

Pero antes de que pudiese decir una palabra todos los allí presentes habían dicho que harían lo mismo que el joven.

—Claro está—contesté, y por esto también dejé a mis padres y a mis hermanos. He aquí la razón por qué todo lo que tengo lo sacrifico para las misiones y por qué he tra-

bajado aquí en la capilla sin otra recompensa que aquella que espero en el Cielo de un Dios todopoderoso. Pero vosotros comprendereis que yo no puedo prometer lo que vosotros pedís de los cristianos, vuestros hermanos. El hacer el bien es cuenta suya.

—Pero si los cristianos ricos no nos ayudan a nosotros pobres paganos, no son entonces cristianos,—contestó el joven.

Comprendí que su discurso estaba a punto de ofender la caridad cristiana y por eso, bajo pretexto de tener algo que hacer en casa, dejé a estos hijos de la naturaleza, tan bien dispuestos, a sus propias reflexiones.

Cuando hubo llegado el día de mi salida, toda la gente de Naneng me rodeó. A cada uno le dí ya una medalla o un rosario. A Mandia la dejé una lata de carne de vaca que casualmente encontré en mi baul. En cambio, ellos me dieron todo lo que podían ofrecerme: huevos, tapa, sal, tabaco, etc. Uno de ellos me regaló un gallo. Repetidas veces nos dimos la mano, y los niños, mis amigos y discípulos, la esperanza de la misión, me siguieron parte del camino repitiendo sir cesar: “vuelva V. pronto; quélese con nosotros; mándenos un maestro!”

Realmente me conmovió mucho y pensé en las palabras de Nuestro Señor: “messis quidem multa, operarum autem pauci”: la mies es grande, pero los operarios son pocos. Y mientras subía y bajaba las mon-

tañas, tenía siempre ante mis ojos a aquel joven filósofo que había dicho: “pero si los cristianos ricos no nos ayudan a nosotros, pobres paganos, entonces ellos no son cristianos,” o sonaban en mis oídos el eco de estas otras palabras signifi-

cativas de aquel mismo joven: “Yo creo que si yo fuese cristiano, creyendo en un Dios todopoderoso que recompensa el bien que hago, yo haría todo el bien que podría durante toda mi vida. ¿Y V?”

EDUARDO COOLS.

! Cúan Amable, Cúan Tierno Es !

.....¿Crees en milagros?

¿No?—Pues entonces no sigas leyendo esta narración: la profanarías. ¿Sí crees?—Oyeme, y admira y bendice las ternuras del más amante de los corazones.

Es un hecho de nuestros días: sucedió en Ameca-Ameca, cerca de la capital mejicana; y nos lo acaba de referir “quien lo oyó” de boca de las mismas santas Religiosas que gozaron de tan estupendo favor de JESUS SACRAMENTADO.

* * *

La soldadesca brutal, mandada por el bárbaro Gobierno que está deshonorando el nombre de Méjico, y cubriendo de amargura a aquel pueblo tan digno de otra suerte, se presenta, con toda la vileza de la tiranía y de la impiedad, en el convento de Carmelitas Descalzas:

—¡Salgan ustedes de aquí! ¡Inmediatamente!....

—Señores, somos unas indefensas Religiosas: dennos un plazo para prepararnos otras moradas, para implorar la caridad de nuestros bienhechores....

—¡No! Ahora mismo salen ustedes de esta casa....

El jefe agrega palabras impúdicas acerca de la joven Superiora, ruindad propia de los salvajes tiranuelos de Méjico.

Las Esposas de Cristo comprenden que aquellas hienas son capaces de

cualquier ultraje y que es inútil resistir. La Superiora llama a dos de sus hermanas; y mientras las demás se disponen a obedecer la nefanda orden de los tiranos, van las tres a la Capilla, para salvar de un sacrilegio al sagrado Huésped de los altares.

La Madre abre el tabernáculo llena de emoción. Mira a las adorables Formas en que se oculta el Cuerpo de JESUS....

—¡Señor mío!—exclama—¿he de tocar-te yo?....

* * *

La respuesta es uno de los grandes prodigios Eucarísticos que se han obrado en el mundo.... Sin que nadie pusiese su mano en las Hostias, van estas levantándose y volando a los labios, ya de una ya de otra de las tres Religiosas carmelitas....

Trémulas de espanto, y ardiéndoles en amor el corazón, reciben ellas el delicado obsequio: dilatan su boca, y más el afecto de su alma, gustan el Pan divino, tan maravillosamente presentado por el poder del Cielo.

El copón está vacío.... Falta la sagrada Forma de la custodia: la Superiora la toma en las manos. De repente la Hostia, mayor que las demás, salta de la luneta y mostrándose en el aire, se va enrollando hasta quedar en forma fácil de ser consumida. Luego se dirige a los labios de una de las asombradas

(Se continuó en la página 271)

De la Misión

Una cordial bienvenida al valiente P. C. Beurms quien, después de un año de estancia en Bélgica durante la cual movió cielos y tierra para recaudar fondos con que sostener sus muchas escuelas en Pugo, acaba de volver a su antigua misión, donde le dieron una espléndida bienvenida y donde como antes se sacrificará cuerpo y alma para el bien de sus queridos feligreses.

Desgraciadamente acabamos de perder una columna de la misión:

el Rdo. P. Van Zuyt misionero de Bauco, llamado por sus superiores se ha embarcado para Bélgica el día 26 de Enero. Que lleve feliz viaje y regrese pronto.

El Rdo. P. Anseeuw de la misión de Bontoc sustituye al P. Van Zuyt. El Rdo. P. Pelsers de la misión de Itogon fué destinado a la misión de Bontoc y el Rdo. P. Geysens, que hace tres meses llegó a Filipinas, ha sido nombrado coadjutor de la misión de Itogon.



*La capilla de la misión de Bokod el día
8 de Diciembre*

Bokod.

El Rdo. P. Claerhoudt escribe: Sta. Teresita no ha cesado de derramar durante el año 1926 su lluvia de rosas sobre la misión... bauticé a doscientas treinta perso-

nas la mayor parte protestantes convertidos a la fe católica. ¡Ójala continúe Sta. Teresita bendiciendo la misión de Kabayan para que esta región populosa conozca, ame y sirva al Señor.

Del Pais y Sus Habitantes

La Psicología del Filipino

Por el Hon. Norberto Romualdez

Magistrado de la Corte Suprema de Filipinas

II. Literatura Filipina

(Continuación)

3. Gramática.

El uso del artículo en nuestros dialectos se parece mucho al del Griego, Italiano, Francés. Español, Inglés y Alemán. También tenemos dos artículos: el determinado y el indeterminado, aunque son de una forma sola tanto para los géneros masculino, femenino y neutro como para el singular y plural. En plural, sin embargo, la palabra "mga," compuesta de la partícula "ma" que indica abundancia y la palabra "ga" que en si es un pronombre relativo equivalente al inglés "that" o al latino "qui, quae, quod," se emplea siempre después del artículo.

A diferencia de las lenguas europeas, tenemos un artículo que puede llamarse "personal," porque siempre precede a los nombres o los pronombres personales. A excepción del vocativo, no usamos ningún nombre propio sin este artí-

culo, el cual es la palabra "si." No decimos nunca "Pedro" únicamente, sino "si Pedro" en Tagalo y en Bisaya, e "i Pedro" en Pampango. La razón de ser este artículo solamente "i" en Pampango, es porqué este dialecto rehuye el sonido aspirado de la "h"; en Bisaya, este artículo "s" se pronuncia "hi" en la conversación, especialmente en Samar y en Leyte Oriental.

Para no prolongar demasiado esta conferencia, me limitaré a tratar de algunas peculiaridades interesantes como las siguientes:

En los pronombres personales y posesivos, tenemos, para la primera persona del plural, un "nosotros" y "nuestro" peculiar. En inglés y en otras lenguas europeas, "nosotros" y "nuestro" expresan respectivamente personas y propiedades, ya excluyendo ya incluyendo la persona con quién se habla. En

los dialectos filipinos tenemos dos formas propias e independientes para cada uno de esos dos casos: el de la inclusión de la persona con quien se habla y el de su exclusión. Cuando "nosotros" y "nuestro" incluyen a la persona con quien se habla decimos en Tagalo "tayo" (nosotros), "atin" (nuestro) y en Bisaya "kitá" (nosotros) "aton" (nuestro). Pero cuando "nosotros" o "nuestro" excluyen a la persona con quien hablamos, se dice en Tagalo y en Bisaya "kamí" (nosotros) y "amin" (nuestro) en Tagalo, "amon" (nuestro) en Bisaya.

De aquí que, cuando hablando con otra persona decimos en inglés: "we are debtors" (somos deudores), no se puede saber ordinariamente, sin inteligencia previa o del momento, si la persona a quien se habla está o no incluida entre los deudores aludidos en la frase. Pero en nuestros dialectos, no puede haber tal incertidumbre o confusión, aun sin inteligencia o explicación. Los pronombres por sí solos deslindan los casos. Si en la frase "somos deudores" incluimos a la persona con quien hablamos, decimos en Tagalo: "may utang tayo," en Bisaya "may utag kitá;" pero, si la excluimos, entonces decimos "may utag kamí" tanto en Tagalo como en Bisaya.

Con respecto a los verbos, ya he indicado que no tenemos ninguna raíz independiente para expresar el verbo "ser." La esencia, existencia o cualidad se expresan por medio de los adjetivos calificativos, y

estado o condición por medio de los adverbios de lugar o por nombres usados como verbos.

Creo oportuno mentar aquí una explicación ingeniosa del Dr. Rizal, tocante a la formación de los tiempos, dada en una obra inédita titulada: "Estudios sobre la lengua Tagala" cuyo original se encuentra en este mismo Ateneo y que regaló Rizal a su querido profesor el P. Sanchez. Rizal dice en esta su obra que en la formación de los tiempos del modo indicativo, el Tagalo empieza por el futuro, repitiendo la primera sílaba de la raíz; después compone el pretérito con la partícula "um" inserta en la raíz, y entonces forma el presente combinando el futuro con el pasado, porque según él (y aquí esta su ingenio) el presente no es nada más que el futuro que está pasando. De aquí que, por ejemplo, en el verbo "kain" (comer) la formación del futuro, pretérito y presente es de esta manera:

ROOT.	<i>kain</i> (TO EAT)
FUTURE.	<i>ka-kain</i>
PAST.	<i>k-um-ain</i>
PRESENT.	<i>k-um-a-kain</i>

Esta placa representa la aludida formación de los tiempos del Dr. Rizal.

Lo dicho ocurre generalmente con los verbos regulares. En cuanto a las voces de los verbos, preferimos usar en muchos casos la pasiva en vez de la vez activa. En Tagalo por ejemplo, muy raras veces decimos "ako ay kumikilala sa iyó" ni tampoco en Bisaya "akó nakilala sa imo" (te conozco), sino que decimos en ambos dialectos, Bisaya y Tagalo: "nakikilala ko ikaw" que se traduce literalmente: eres conocido por mí.

4. Fonética.

Otro elemento fundamental que hay que considerar en cualquier idioma es la fonética.

Muchas de las letras de los dialectos filipinos tienen sonido peculiar. La influencia española sin embargo, y ahora la inglesa, se dejan sentir en la fonética filipina.

Respecto de las vocales, la "a" en su sonido español no ha sufrido cambio alguno. En cuanto a la "e" y la "i" así como la "o" y la "u" las diferencias en su sonido español se emiten claramente por los filipinos educados bajo la cultura occidental. Sin embargo, Vds habrán observado que algunos de nosotros, menos influenciados por la cultura occidental y por su fonética, confunden la "e" con la "i" y la "o" con la "u" castellanas. Así dicen "Pidro" en vez de "Pedro;" "bery will" (muy bien) en vez de "very well." Algunos pronun-

cian "boyno" en vez de "bueno;" "very god" en lugar de "very good."

En los dialectos filipinos hay un sonido vocal que es de emisión gutural, cuyo conocimiento es necesario para distinguir el significado de ciertas voces, como las tagalas "bága" (brasa) "baga" (pulmón), "bagá" (hinchazón) "bagá" (parese). "Tabí" (borde), "tabì" (con permiso). "Opo" (calabaza blanca) "opò" (sí señor o sí señora) "opô" (siéntate).

Tocante a las consonantes, el inglés se parece un poco al Bisaya en cuanto a la "h" aspirada y a los sonidos nativos. Esta es tal vez la razón por que, con respecto a los sonidos nativos, un americano, que hable cualquiera de los dialectos filipinos, pronuncia las palabras nativas mejor que un español.

Hay, sin embargo, algunos sonidos en castellano de difícil emisión para algunos Filipinos, como por ejemplo: el de la "z" (zeta) en castellano, o "th" (dura) en inglés. Por esto algunos dicen "sapatos" en vez de "zapatos": "I sink" en vez de "I think"; "bos" en vez de "both." La misma dificultad existe con la "th" suave en inglés. Algunos dicen "di man," "I know dat," "oldow" en vez de "the man," "I know that," "although." La pronunciación correcta de la "f" o el sonido de "ph" es también difícil para algunos filipinos. Hay quien dice "pip grade" Pilipines" "prend" en vez de "fifth grade," "Philippines," "friend." No es

tampoco nada fácil para algunos de nosotros pronunciar la “-h” inglesa correctamente; algunos veces decimos: “I wis”; “I sal go” en lugar de “I wish,” “I shall go.” La razón es porque estos sonidos no existen en la fonética filipina.

Creo innecesario daros más ejem-

plos de estas dificultadas y errores en que incurre el filipino al pronunciar voces inglesas. Delante de vosotros teneis a uno que está cometiendo tales faltas y tropezando con tales dificultadas.

(Se continuará)

(Conclusion)

¡ Cúan Amable, Cúan Tierno Es!

das y enternecidas Esposas del Dios de Amor....

* * *

Dijiste, lector, que sí creías en milagros: y haces muy bien: de éste y de mucho mayores es capaz el Autor de la Naturaleza y de la Gracia.

La Historia contará el presente prodigio como uno de los consuelos que la divina Misericordia envía al afligido

pueblo mejicano, víctima de criminales villanías y de infernales odios.

La dignísima persona que nos ha referido este suceso, se halla en esta ciudad de El Paso Texas, Estados Unidos, y pertenece a la Congregación de María Reparadora; y ella lo oyó de los labios de la Rda. Madre Superiora Carmelita de quien hemos hecho mención.

Revista Católica.

Distraccion en el rezo

Estando un día San Bernardo de viaje, se encontró en el camino con un campesino que se unió a él, y los dos entablaron enseguida conversación. Entre otras muchas cosas el Santo le preguntó si amaba a Dios. El campesino sencillamente contestó: “¡Oh, si le amo! No le quepa a V. Padre la menor duda, le amo con todo el corazón.”

—¿Rezas a menudo y procuras hacerlo con atención?—volvió a preguntar el Santo.

—“Sí, Padre. Nunca me distraigo en mis oraciones.”

San Bernardo enseguida comprendió que el campesino no sabía lo que significa distraerse. Compadeciéndose de su ignorancia, hizo uso de una estrata-

gema para iluminarle.

—Bien,—dijo el Santo. Hagamos amigo mío un contrato. Si consigues rezar un Padre Nuestro enterito sin distracciones de ninguna clase, te daré mi caballo.

—Convenido, Padre,—contestó enseguida el campesino.

Pero el buen hombre no había llegado aun a la mitad del Padre Nuestro cuando se detuvo y preguntó al Santo: —Y diga V., Padre, me dará también la brida?

—Ni la brida ni el caballo amigo mío —contestó San Bernardo sonriendo.— ¿Ves lo distraído que estas?

El hombre abrió los ojos y comprendió que hasta entonces ignoraba por completo lo que es rezar con atención.

Los Negritos del Nordeste de Luzon

Por el Rdo. P. Mauricio Vanoverbergh

Misionero en la Provincia Montañosa, de las Islas Filipinas

(Continuación)

ABRIL 24 (Jueves)

Después del desayuno, esperamos con impaciencia la llegada de Allapa, quien no llegó a la hora prometida; pero en el preciso momento de salir a buscarle en su casucha, llegó pidiéndonos dispensación por su tardanza. Antes de partir nos dijo que teníamos que pasar por tres arroyos y que el no podría atravesarlos conmigo en sus hombros; para asegurarle le contesté que si él podía pasarlos, yo también intentaría hacer lo mismo y que no me importaba mojarme un poco los pies.

Salimos pues de Malunog cerca de a las 7:30 de la mañana; cuando el Sr. Padua, Allapa cargado con la cámara fotográfica y un servidor habíamos andado unos diez pasos, ví, al volver la cabeza, que un hombre nos seguía. Enseguida pedi explicaciones y el Sr. Padua me dijo que él había invitado a aquel individuo, un Ilokano, pariente del teniente, para que nos acompañara porque él temía por su piel. Le dije que aquel solo individuo nos molestaría más que todos los Negritos juntos del norte de Luzón, y efectivamente: apenas habíamos andado media hora cuando nuestro

hombre principió a quejarse de la aspereza del sendero, a quedarse atrás, a pararse de vez en cuando, en una palabra, a molestarnos muchísimo.

Como no había ningún camino directo de Tumok a Futtul, nos vimos obligados a volvernos vía Malunog. El bosque tropical por donde pasamos consistía de varias especies de árboles gigantescos, cubiertos de orquídeas y demás plantas y flores, y de toda clase de arbustos, matas, helechos, zarzas etc. y otras muchas plantas que formaban una inextricable masa de vegetación. Imposible de ver ni la tierra ni el cielo en estos bosques primitivos, en donde todo son hojas y flores. Esta vegetación se extendía hasta la colonia de los Negritos quienes han limpiado en algunas partes el terreno hasta ahora nunca tocado por mano humana.

Nuestro camino pasaba por una región undulante, en donde las colinas se sucedían las unas a las otras, separadas por varios arroyos, y formando así valles más o menos estrechos.

Después de cerca de una hora de caminata encontramos una casa



Casuchas negritas abandonadas

Negríta abandonada.

Esto era demasiado interesante para pasar desapercibido y así es que aunque había poca luz bajo estos arcos de vegetación tropical, hicimos todo lo posible para tomar una fotografía de las ruinas de estas habitaciones de los hijos de un bosque virgen.

Al pasar el primer arroyo, Allapa, cogió con gran dexteridad una especie de langostín que entregó al viejo Ilokano encargado de nuestras provisiones, recibidas con toda generosidad del teniente a nuestra salida de Malunog.

De vez en cuando sucedió que el Sr. Padua y el Ilokano perdieron el camino y, cada vez que esto ocurría, gritaban para llamarnos aunque nos encontrábamos solamente a una distancia de no más de diez yardas de ellos, lo que prueba la clase de bosque que tenía-

mos que pasar. Gracias a Dios, yo no perdí el camino porque seguí muy de cerca a Allapa.

Por fin después de haber andado desde a las 7:30 hasta a las 11 de la mañana por entre una red de matas y zarzas, sobre piedras punzantes y raíces salientes, por interminables arroyos y pantanos traidores (el sendero que seguimos no merecía el nombre de camino porque nadie más que un Negrito podía haberlo percibido), llegamos a un pequeño espacio libre ocupado por algunas casuchas de Negrito. ¡Que hermoso nos pareció el cielo después de haberlo perdido de vista durante tantas horas! El lugar donde nos encontrábamos se llamaba Agingay y, como nos dijeron más tarde, nadie más que Negritos venían a este sitio.

Antes de salir del bosque, Allapa gritó para anunciar nuestra llega-

da; así es que nadie se escapó; solamente los perros ladraban al por mayor y todo el mundo era todo ojos, especialmente los niños que parecían temer mucho. Habiendo tomado asiento en el suelo de una de las casas, no tardaron en acercarse todos sin exceptuar los niños, quedándose en pie o dando algunas vueltas a nuestro alrededor, y ya no nos dejaron ni por un momento solos sino cuando fuimos a comer.

Para aprovechar la oportunidad de poder llevar algunos recuerdos de este país inexplorado, tomamos algunas fotografías de las varias familias que componían aquella aglomeración sin cambiar un poco su manera de vestir. Sacamos también una fotografía de una de las casas. Las casas de aquí están bastante bien construidas, al menos si las comparamos con la mayor parte de las demás casuchas que más tarde encontramos.

Tomamos algunos informes de valor, compramos algunos arcos y algunas flechas y, a las 2 P.M. nos despedimos de esta buena gente. Fuimos por el mismo sendero que seguimos esta mañana y llegamos a Malunog completamente exhaustos.

Avisamos al teniente que a la mañana siguiente, después de tomar algunas fotografías, saldríamos para Futtul. Prometió acompañarnos, excusándose al mismo tiempo de no habernos podido acompañar hasta Agingay, porque la visita del presidente le había obligado a quedarse. Le dispensa-

mos enseguida porque de habernos acompañado hubiera sido más un obstáculo que una ayuda.

ABRIL 25 (Viernes.)

Después del desayuno fuimos a casa de Allapa a quien encontramos en el acto de hacer fuego al modo de los Negritos. Tomamos algunas fotografías, una de él y su familia, otra de sus vecinos y también de sus casas. Salimos entonces de Malunog guiados por un Negro y acompañados del teniente y varios otros Negritos que intentaban ir de pesca. Cruzamos el río Malunog por medio de un puente que consistía en un árbol caído. Al otro lado, nuestro guía, disparó una flecha contra un jabalí que cayó muerto antes que nos percatásemos de la presencia de este animal. Más lejos vimos algunas culebras y, cerca de Futtul, pasamos un arroyo sobre las espaldas del teniente. En Futtul, pasamos por varias casas de Negritos, charlamos con uno de los habitantes y recibimos como regalo de uno de ellos un huevo de "okong." En este momento fuimos sumamente sorprendidos por la aparición de Allapa que llegó muy fatigado corriendo hacia nosotros. parecía que el Sr. Lameg había regalado al Sr. Padua algunos pescados salados que él había dejado olvidado al tomar las fotografías de la casa de Allapa, y ahora venía este a restituir el condimento precioso que durante el resto del mes llenaría nuestra residencia de un olor muy característico. Le dimos las más

efusivas gracias y, después de haber andado algo más, llegamos a casa del concejal Sr. Manuel Llano, un Ilokano, que nos recibió cordialmente.

Descansamos un poco y después proseguimos hacia la Iglesia abandonada que encontramos con dificultad, porque tanto el interior como el exterior se habían convertido en un verdadero bosque.

anduvimos por sitios húmedos desde Talifugu hasta nuestra vuelta a lugares más secos.

El teniente de Futtul había prometido llevarnos a Nagan en su frágil banca, pero, como se acerca la noche, nos pidió que esperaríamos hasta la mañana siguiente. Accedimos enseguida porque preferíamos descansar que hacer otra cosa. En esto el Sr. Llameg se



Iglesia abandonada de Futtul

Intentamos limpiar el sitio para poder tomar algunas fotografías, trabajo que nos costó una mojadura que nos dejó hechos una sopa, porque en el entretanto había empezado a caer una llovizna y no había ningún lugar en donde cobijarnos. Todo el tiempo nuestras piernas y nuestros pies estaban cubiertos de sanguijuelas, experiencia que nos molestó siempre que

marchó y le dimos las gracias más sinceras por sus servicios y su afabilidad.

El Sr. Llano, que había residido aquí más de diez años, nos dió algunas informaciones de mucho valor sobre la vida de los Negritos. Por la noche los mosquitos y los chubascos no nos dejaron tranquilos.

(Se continuará)

Crónica Católica

Alemania.

“La iglesia católica en Alemania pierde cada año unos 40,000 niños por causa de los matrimonios mixtos” ha dicho el Obispo Schrieber de Meisen en una declaración pública. Es verdad que en el caso de matrimonios mixtos la parte no católica promete dar amplia libertad a la parte católica de educar a los hijos en la verdadera religión, pero el ejemplo de la parte no católica tiene una influencia grande y pernicioso sobre los hijos y a veces aun sobre la parte católica. De aquí las terribles pérdidas de niños a la iglesia católica.

Bélgica.

En la apertura de los cursos de la Universidad católica de Lovaina, se anunció que 408,000 libros han sido devueltos a la famosa biblioteca que fué destrozada por el ejército alemán al principio de la guerra. 371,000 volúmenes han sido restituidos por Alemania. El gobierno alemán ha prometido devolver todos los libros robados durante la guerra.

China.

Dos periódicos católicos, uno en el idioma chino y otro en inglés acababan de salir a luz en Shanghai. El periódico chino titulado Ting Ming Pao (cielo-pueblo-periódico), redactado de tal manera que sea aceptable entre los paganos, aparecerá diariamente dentro de poco.

—Cristianos, acordáos de los peligros que corren los muchos misioneros y misioneras en China. Casi todas las misiones han sido asaltadas por bandidos y soldados. Varios misioneros y hasta religiosas han sido despojados de todo lo que tenían. Otros fueron azotados y golpeados cruelmente. Roguemos al Todopoderoso que devuelva la paz y no sea destrozada la obra cristiana de hace tantos siglos, en la república China.

Italia.

Los seis Obispos chinos recientemente consagrados por su Santidad Pío XI, han sido agasajados con una función extraordinaria en la que se pronunciaron discursos en no menos de veintinueve idiomas. Fueron al mismo tiempo obsequiados por el Santo Padre con seis es-

tatuas de San Pedro. Estas estatuas están hechas de bronce a imitación de la estatua que se venera en la Basílica del Vaticano y serán colocadas en las catedrales de los nuevos Obispos como recuerdo de su consagración por el Santo Papa en la Basílica de San Pedro.

Gracias al Premier Mussolini y a la ayuda de la Santa Sede se están produciendo actualmente en el Instituto de arte y educación religiosas películas para fomentar sentimientos religiosos y propagar el arte y la literatura también religiosos. Las películas no se harán para ganar dinero; cada producción llevará la autorización de la autoridad eclesiástica. El gobierno ha ordenado ya la exhibición obligatoria de una de estas películas en cada programa cinematográfico, una vez haya terminado la reproducción de las mismas.

Inglaterra.

Bajo las leyes actuales, las escuelas privadas, reconocidas por el gobierno, se sostienen con la ayuda de los fondos públicos, pero deben proveerse de sus propios edificios y pagar los gastos de las modificaciones en la construcción. La junta de Educación exigió hace algunos meses modificaciones en los edificios de muchas escuelas católicas que tenían un registro de 500,000 alumnos. En la mayor parte de los casos es absolutamente imposible ejecutar estas órdenes de la junta; sin embargo el secretario de Educa-

ción parece estar inclinado a promover una legislación que permita a las autoridades locales contribuir al mejoramiento prescrito de dichas escuelas.

Mejico.

El gobierno ha hecho prisioneros a varios Obispos y ha mandado una circular a todos los gobernantes de los estados y a los jefes municipales obligándoles a perseguir a todo el clero católico e incluso a matar a los sacerdotes, especialmente los coadjutores. El cura de Maravisia, en el estado de Michoacan, fué muerto recientemente. La circular significa que las autoridades locales tienen el permiso absoluto del gobierno de usar cualquiera medida contra el clero y aun hasta matar a cualquier sacerdote por la más mínima sospecha de actividades sediciosas.

Sabía V. Esto.

Si estudia V. en la High School, tome nota de cuanta las artes, las ciencias y el progreso material del mundo, con los cuales está V. ahora familiarizado, deben a la industria e ingenio de hombres famosos que fueron devotos católicos:

Gutenberg, inventor de la imprenta.

El Obispo Stensen, padre de la geología moderna.

Lavoisier, padre de la química moderna.

El Abad Mendel, renombrado biólogo.

Rossi, fundador de la arqueología cristiana.

Jenner, inventor de la vacuna.

Divisch, un monje, inventó el pararrayos antes que Franklin.

Berthold Schwartz, un monje, inventor de la pólvora.

Vesalius, padre de la anatomía.

Galvani y Volta, a quienes se deben el telégrafo y el teléfono.

Nobili, inventor de la batería termo-eléctrica.

Foucault, inventor de la lámpara eléctrica.

Gramme, inventor del motor eléctrico.

Padre Castelli, inventor del telégrafo múltiple.

Leonardo da Vinci, gran ingeniero y famoso pintor.

Pasteur, el más famoso científico del siglo XIX.

Copernicus, sacerdote que demostró la revolución de la tierra al redor del sol.

Colón, descubridor de America.

Balboa, descubridor del Pacífico.

Dante, el mayor poeta del mundo.

Rafael, el pintor más renombrado del mundo.

Monjes del siglo X, cuyas pinturas y grabados a mano superan los de hoy día.

Universidades Catolicas.

En el mundo entero hay un total de 60 instituciones católicas con cursos universitarios. Francia tiene 5; España 5, Bélgica 1, Suiza 1, Portugal 1, Hungría 1, Polonia 1, Italia 1, Holanda 1, Estados Unidos 11, Canadá 3, Chili 1, Argen-

tina 1, Siria 1, Palestina 1, Filipinas 1, India Inglesa 5, China 4, Japón 1. Otras mas, pero de menor importancia, se encuentran en otros países; pero no hay mas que seis universidades católicas completas: 1 en Lovaina (Bélgica) 1 en Lille (Francia) 1 en San Louis (Estados Unidos) 2 en Cánada (en Quebec y Montreal) y 1 en Manila (Islas Filipinas.)

Una Iglesia grande construida por un hombre en 32 años.

Hace 32 años, el Rdo. P. Brancchini, cura de Venezzano, situado cerca de Bolonia, Italia, concibió la idea de edificar una nueva iglesia para sustituir la antigua que amenazaba caerse. Llamó a un arquitecto y mandóle hacer un plan de estilo gótico; la iglesia tendría la forma de una cruz, de 40 metros de largo y 22 de ancho, mas una cúpula de 44 metros de alto. Para construir esta iglesia el cura tenía un capital de 65 liras, pero además un corazón capaz de hacer lo imposible: edificar un iglesia hermosa era el sueño dorado de su vida.

Llamó a los agricultores de la aldea que durante el tiempo libre de que disponían, cavaron la base y recogieron 7,000 metros cúbicos de arena del Río Reno, percibiendo estos un sueldo de diez céntimos al día: el pastor tenía la intención de pagar todo el trabajo hecho en su iglesia.

Un poco más difícil fué conseguir los ladrillos; se necesitaban nada menos que un millón. Un bienhechor

le ofreció una hornada y la administración de pobres, otra. De esta manera consiguió medio millón de ladrillos. Un abañil llamado Vito Mazzoli se presentó a trabajar en la construcción y por sus manos pasaron casi todos los ladrillos. Algunas veces fué ayudado en los trabajos más pesados por otros dos albañiles, y a veces el mismo cura tenía que servirle, subiéndole los ladrillos y el pilón. Vito tenía 36 años cuando empezó a colocar los ladrillos y contaba sus 68 cuando terminó de poner el último. Mas de una vez trató Vito de engañar a su celoso pastor diciéndole que había trabajado seis horas cuando en realidad había trabajado ocho, pero el pastor siempre lo llegaba a saber y le pagaba las ocho horas de trabajo. En los comienzos de la obra, mucho antes de la guerra mundial, Vito percibía dos liras y setenta céntimos por hora.

Los primeros millares de ladrillos costaron 12 liras, los últimos, 260 el miliar.

El pastor y Vito Mazzoni hicieron ambos maravillas: los dos construyeron un andamio que podía sostener el peso de 150 hombres para poder construir la cúpula. Las

maderas que se usaron en la construcción fueron regaladas por el hermano del P. Branchini. Lo que animaba a Vito Mazzoni a proseguir su obra, era que tenía un hijo a quien esperaba ver algún día hecho un sacerdote y celebrando el sacrificio de la Misa en la iglesia cuyos ladrillos habían pasado todos por sus manos. Este deseo de Vito se realizará muy pronto.

El trabajo fué interrumpido solamente dos veces debido a la enfermedad del albañil, pero ordinariamente todo fué y anduvo muy bien: el albañil algunas veces llegó a colocar hasta 800 ladrillos al día.

Dos meses hace que la iglesia fué solemnemente consagrada. Alrededor del P. Branchini estaban muchos ancianos sacerdotes quienes cuando más jóvenes desesperaban de poder ver la iglesia construida. Más lejos se veía a los agricultores con sus hijos que habían contribuido con sus trabajos personales y sus generosos presentes. En medio de todos ellos, se hallaban el feliz P. Branchini con su pelo canoso semejante a una aureola de gloria, bien merecida por su vasta empresa, y el sonriente Vito: ambos orgullosos de su obra y con mucha razón.

Un señor pregunta a un niño :

—Cuántos años tienes?

—Cinco.

—¿Y el año pasado?

—Cuatro.

—Pues así tienes nueve, porque cuatro y cinco son nueve.

Comprendió el niño la broma y pre-

gunta a su interlocutor:

—Y usted ¿cuántas piernas tiene?

—Dos.

—¿Y el año pasado?

—Dos naturalmente.

—Pues entonces es usted un borrico, porque dos y dos son cuatro.



Buzón

Pregunta:— Desde hace tiempo, pero mucho más despues de la coronación de la Virgen de Antipolo, los protestantes acusan a los católicos de ser idólatras. Ellos dicen que los católicos adoran las imágenes, acción que prohíbe la ley de Dios. Hágame el favor de refutar esta acusación.

Respuesta:— He aquí la verdadera doctrina de la Iglesia Católica sobre el culto de las imágenes: “Las imágenes de Jesucristo, de la Virgen Santísima y de los Santos deben guardarse y conservarse especialmente en las iglesias; debiendo tributárselas el debido honor y la debida veneración, no porque se crea que hay en ellas alguna divinidad o poder alguno por los cuales se las debe honrar, no porque se tenga obligación de ofrecerles alguna oración o que se debe poner alguna confianza en ellas como los hacían antes los paganos que confiaban en sus ídolos; pero porque el honor que se tributa no es precisamente a estas imágenes, si no a los santos que ellas representan, de manera que por las imágenes que besamos y ante las cuales nos descubrimos la cabeza o nos arrodillamos, adoramos a Cristo y honramos a sus santos cuyas semejanzas representan.” Tal es el documento decretado por el Concilio Tridentino que contiene y expone la doctrina católica sobre el culto de las imágenes.

Si uno quiere saber el verdadero significado de un punto de religión, no debe ir nunca a un charlatán que no ha estudiado la cuestión, o si la ha estudiado, ha sido con prejuicios; sino

que debe acudir a los documentos oficiales de la misma iglesia o a sus dignos representantes que exponen su doctrina.

Por poco que un niño católico haya estudiado la religión, comprenderá la diferencia que existe entre un Dios y una imagen, entre un santo del Cielo y su imagen en la tierra. Sabe muy bien que nuestras imágenes no son ídolos o sea divinidades con su propio poder divino. Los paganos consideran a sus ídolos como divinidades que tienen una inteligencia y otros atributos divinos: ningún católico afirmará esto de las imágenes que honramos. El católico sabe que las imágenes no tienen ninguna inteligencia y no tienen ningún poder para socorrerle, pero que las honra con un respeto relativo: es decir, la honra tributada por los católicos a las imágenes está en proporción con las entidades representadas, a quienes en realidad tributan dicha honra.

Aquel que honra una estatua de Rizal, saludandola, no significa que venera a Rizal como a Dios, ni tampoco quiere manifestar que cree que la estatua tiene de suyo algún poder o alguna inteligencia.

Es verdad que el Exodo dice: “No harás para tí ninguna imagen, ni cosa alguna que se parezca a lo que hay en el cielo o en la tierra ni tampoco a las cosas que se hallán en las aguas bajo tierra.” El texto no puede significar la absoluta prohibición de hacer imágenes, porque entonces Dios se contradeciría ordenando en una parte lo que prohíbe en otra. En el “Exodo”

(XXV, 18) por ejemplo manda que se hagan dos ángeles de oro para ser colocados encima del Arca y en el Libro de los Números (XXI, 8) ordena a Moisés que haga una serpiente y la coloque en alto para que "todos los mordidos por las serpientes de fuego la mirasen y así sañasen." Los querubines y las serpientes acaso no son imágenes de criaturas que están en el cielo y en la tierra?

Todos sin excepción infringiríamos el mandato divino si lo tomamos al pie de la letra según los protestantes, porque todo el mundo tiene en su casa alguna imagen, ya sea de santos o de hombres.

Suponer que los católicos adoran a las imágenes proviene de un prejuicio sin igual o de una ignorancia crasa o de una voluntad pésima.

Po qué el gato cae pie

Hace algún tiempo, en la Academia Francesa de Ciencias, se ha discutido y estudiado por qué los gatos caen siempre sobre sus cuatro patas. En efecto, es un hecho que todo el mundo habrá tenido ocasión de comprobar más de una vez y entre los muchachos es diversión muy corriente sujetar un gato por las cuatro extremidades, vuelto para el suelo y soltándolo, cae perfectamente en pie.

El problema es inexplicable, va contra todas las leyes de la mecánica.

M. Mavey, llevó al Instituto varios gatos, y ante los ojos de sus colegas se hicieron experimentos, largándoles desde diversas alturas, siempre con el mismo resultado; un aparato cinematográfico registró las volteretas de los

mininos. Los primeros clichés representan al gato con las patas al aire; las siguientes imágenes representan los movimientos extraños que hace en el aire, contorsiones extraordinarias.

Después de bien estudiadas las cintas cinematográficas registradoras de las caídas, la discusión se formalizó entre los señores Mavey, Desprez, Lewy, Maurice, Edwards, Bertrand y Berthelot.

Resultado: que la caída sobre las patas es contraria a todas las leyes conocidas; que obedece, seguramente, a desplazamientos rápidos de los centros de gravedad que el gato efectúa inconscientemente con todos sus músculos y hasta con los órganos interiores.

Examen de doctrina:

—Cuántos son los enemigos del hombre?

—Los enemigos del hombre son tres.

—Cuales son?

—Las solteras, las viudas y las casadas.

En un examen.

—Cuál es el animal que tiene la carne más sabrosa?

—La vaca.

—Cuál es el animal que le provee a usted de alimento y de calzado?

—Mi padre.

—Por qué al dedo gordo se la llama pulgar?

—Porque es el que sirve para matar pulgas.

Correspondencia

Manila, 15 de Febrero de 1927.

Queridos lectores: —

Con algunos de vosotros, llora hoy "EL MISIONERO" la temprana muerte de uno de nuestros Cruzados, la Srta. Pilar Ramirez de Intramuros, Manila, quién dejó este valle de lágrimas en la tarde de la festividad de los tres Reyes Magos. Asidua lectora del "THE LITTLE APOSTLE," cultivó por esta lectura un espíritu verdaderamente apostólico. Momentos antes de morir, antes de dar el último adiós a sus padres y ya en los estertores de la agonía, pudo aun dictar su testamento. digámoslo así, en favor de los paganos, pidiendo que se entregaran todas sus economías a las misiones. Morir en el momento de hacer un acto de caridad suprema significa encontrar no un Juez sino un Dios de caridad. Padres de tal hija y hermanos de tal angel, consoláos: si los paganos encontraron en ella una mano protectora y un generoso recuerdo en su agonía. vosotros tenéis en ella una mediadora en el Cielo.

Queridos promotores, vuestra tarea ha sido ardua, pero bien cumplida. La mayor parte de vosotros habéis superado nuestras esperanzas, porque duro es extender la mano para pedir una limosna de niños que no tienen mucho que dar, y de gente que la mayor parte apenas tienen con que vivir. Habréis experimentado que aquellos que leen el "THE LITTLE APOSTLE" y "EL MISIONERO" han sido los más gene-

rosos y los primeros en contestar a vuestro ruego. Que esto sea una lección que os enseñe la gran influencia que tiene la lectura de las revistas de misiones: abre el corazón y el bolsillo.

Y si en algunos casos no habéis conseguido recoger los frutos de la "SEMANA DE ABNEGACIÓN," no os desesperéis; Dios ha visto vuestros esfuerzos y vuestros méritos no serán menos.

Sí, verdadero Cruzado es aquel abogado que durante la "SEMANA DE ABNEGACIÓN" rehusó tomar cualquiera bebida alcohólica economizando así ₱4.50. Verdadero Cruzado es tambien aquella niña que durante una semana no compró ninguna golosina y que, en vez de tomar el tranvía para ir al colegio, fué a pié, pudiendo así economizar la suma de ₱2.30 para la gran causa. Otros ejemplos mas de esta clase pudiera yo añadir, pero la mayor parte de estos sacrificios serán siempre ignorados por los hombres, sin embargo. Dios que ve en secreto nuestras acciones no recompensará menos a los pequeños apóstoles de nuestra Asociación de la Florecita.

Hemos recibido la siguiente carta de una de nuestras promotoras.

Manila, 3 de Enero de 1927.

Rdo. Padre: —

Tenga la bondad de publicar en "EL MISIONERO" el favor siguiente obtenido por intercesión de Sta. Teresita:

Sufriendo de insomnio desde hace tiempo, prometí a Santa Teresita que

haría un triduo de oraciones en su honor cada mes terminando el día 30, y publicar mi curación si lo conseguía.

Habiendo obtenido mi curación, ruego a V. R. publique este favor como expresión de mi gratitud a la Florecita.

(Aquí sigue una lista de diez nuevos miembros de la Asociación)

Respetuosamente,
N. A. de Calvo.

Mandurriao, Iloilo.

Rdo. Padre:—

Adjunto le remito dos pesos para el bautismo de un pagano en la Montañosa, que prometí a Santa Teresita por el favor concedido durante la enfermedad de mi madre. Haga el favor de publicarlo en su revista para mayor gloria de la Santa.

Soy una de los nuevos Cruzados de la Asociación.

Respetuosamente,
Consuelo Córdova y Mirasol.

Debido a la abundancia de materia esta carta no se ha podido publicar antes pero aunque tarde no deja de ser un ejemplo de lo que puede una promesa a Santa Teresita.

He aquí una carta que no necesita comentarios.

S. 24 de Enero de 1927.

Sr. Editor de "EL MISIONERO."

Manila.

Mi respetable señor:

Adjunto a la presente hallará Vd. un giro postal a la orden de "EL MISIONERO" por valor de ₱150.00, cantidad que envío como pequeña ayuda a esos heroicos Misioneros de la Montañosa en su bienhechora tarea de conquistar almas para el cielo.

De Vd. muy respetuosamente,
Un Cruzado.

"EL MISIONERO."

In Memoriam



OS ROGAMOS, Señor, absolváis de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos *Pilar Gabling*, Arayat, Pampanga; *Fernando Comoda*, Janiuay, Iloilo; *Concepcion Alandy Reyes*, Lucena, Tayabas; *Anarleta Salamat*, Iloilo, Iloilo; *Nicolasa Guzman*, Betis, Pampanga; *Maria de Noel*, Carcar, Cebu; *Cornelia Sazon*, Betis, Pampanga; *Rufina Mariano*, Gasac, Navotas, Rizal; para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santos y elegidos. Por Nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.

En la calle:
—Ve usted aquel pescador que pasa por allí? Pues descende de los Reyes Católicos por parte de su padre, de Felipe V por la de su madre, y del duque de Alba por la de su tío.

—Caray! Se ve que ha descendido mucho.

—Figurate que el miserable me amenazó con darme dos bofetadas.

—Y cómo acabó la cosa?

—Pues nada; dandomelas.

Página Teresiana

Un Caso de Estigma

MILES y miles de personas han acudido estos últimos días a Konnersreuth, una pequeña aldea situada en la frontera entre Czecho-Slovakia y Bavaria, para ver a Teresa Nuemann, una humilde joven de 28 años, que se cree tener impresas las llagas de Nuestro Señor. Tan grande ha sido el número de peregrinos que han ido a verla que el cura de Konnersreuth se vió obligado a pedir que cesasen las visitas.

* * *

La modesta y sencilla joven parece sufrir como San Francisco de Asis cuyo séptimo centenario hemos celebrado el año pasado. También nos recuerda a la Venerable Catalina Emmerich, aunque la joven no ha oído hablar nunca de ella. Los médicos, estupefactos, no saben ascribir las llagas y sufrimientos que padece la joven a ninguna cosa natural. La prensa católica de Czecho-Slovakia y Bavaria se ha ocupado mucho del caso investigándolo profundamente.

El Rdo. P.J.Naber, cura párroco de Konnersreuth, una persona altamente ilustrada y que goza de estima universal, ha dado los detalles siguientes respecto esta joven extraordinaria:

Teresa es la hija de padres humildes y la mayor de diez hermanos. Es casta y bien educada. Estuvo empleada durante algunos años en una taberna local, cuando, durante un incendio ocurrido el verano de 1918, se desmayó de repente y fué hallada padeciendo de una lesión de la espina dorsal. Más tarde sufrió varios ataques de parálisis y contracciones musculares y acabó por quedarse completamente ciega en 1919.

En este estado miserable se volvió con gran devoción a la Florecita de Jesús y el día de la beatificación de la Santa, el 29 Abril de 1923, cuatro años después de haberse quedado ciega, recobró por completo la vista. La lesión de la espina dorsal continuó sin embargo y los médicos fueron impotentes en curarla. Tenía una pierna en-

cogida hacia arriba apretando la otra.

El 17 de Mayo de 1925 el P. Naber fué llamado súbitamente para que fuese a ver a la joven a quien encontró con los ojos fijos en algo invisible, sus manos extendidas como para alcanzarlo y su cara radiante de alegría. Aquel día, despues de una parálisis de seis años y medio, Teresa se sentó de repente, pero continuaba padecienco a un mucho. El P. Naber la pidió explicaciones y ella le contestó lo siguiente: "estando en oración, apareció una luz maravillosa ante mis ojos y una voz suave me preguntó al mismo tiempo si deseaba curarme. Contesté que para mí era igual recobrar la salud, o seguir sufriendo, o morir, según la voluntad de Dios. La voz me dijo entonces que me aliviaría un poco, pero que me sería aun permitido sufrir mucho, mas, que no me desesperase por esto. Por último me dijo la voz: "Por los sufrimientos se han salvado mucho más almas que por los sermones más elocuentes."

Estas palabras se encuentran en la sexta carta de Santa Teresita.

La afección de la espina dorsal desapareció, y, el día del aniversario de Santa Teresita, la luz maravillosa se dejó ver una vez mas y la misma voz misteriosa dijo a Teresa Neumañ que era la voluntad de Dios que ella se levantara y caminará sin la ayuda de otras personas. Desde entonces se ha levantado y se encuentra muy atareada.

Este año, al principio de la cua-

resma, Teresa tuvo que guardar de nuevo cama. Algún tiempo despues, empezaron a sangrar sus ojos y fué de mal en peor. El P. Naber dice que cuando fué a verla, el Viernes Santo en compañía de otro sacerdote, Teresa parecía una martir. Estaba postrada en cama; de sus ojos brotaba sangre que corría por sus mejillas y su cara estaba pálida como la muerte. Sufrió la agonía de la muerte hasta a las tres de la tarde, hora en que murió nuestro divino Salvador. Despues de esta hora se calmó algún tanto, pero el sufrimiento continuó hasta la mañana del Domingo de Resurrección cuando pareció renacer a una vida nueva.

Durante su agonía, el Viernes Santo, Teresa vió la pasión de Cristo, tomando tambien gran parte en ella. Sintió, según ella, un dolor agudo en sus pies y manos; ahora se ven en estos miembros llagas redondas de las cuales brota regularmente sangre todos los Viernes. En el costado izquierdo se abrió una llega algún tiempo antes de Pascua de Resurrección y de esta brota tambien sangre de vez en cuando. Los médicos no son capaces de dar una explicación natural de estas heridas."

Hasta aquí el P. Naber.

* * *

Un corresponsal de un periódico católico de Viena que fué a Konnersreuth para averiguar los hechos relatados confirma la historia del P. Naber con el testimonio de muchos testigos.

“Encontré a Teresa Neumann en la iglesia; aunque no la conocía, inmediatamente estuve bajo la impresión de que ella era la persona a quien yo buscaba, porque su figura atrae la atención del que la ve, por la expresión sobrenatural de su cara, y particularmente por la her-

mosura radiante de sus ojos. Desde la media noche del jueves hasta la tarde del Viernes, reaparece el mismo fenómeno de la pasión. Los sábados Teresa Neumann está ordinariamente tan buena y fuerte que puede ir a la iglesia.

De Buen Humor

Como prueba de que hay más ostentación que filosofía en rehusar los beneficios, cuéntase que Xenócrates rehusó un día cien libras que le ofrecía Alejandro, diciendo que no las necesitaba.

Alejandro más filósofo esta vez que Xenócrates, exclamó asombrado:

—¡Como! ¿No tienes ningún amigo que pueda necesitarlas? ¡Todas las riquezas de Darío no me han bastado para contentar a mis amigos, y tu no puedes distribuir cien libras entre los tuyos! ¡Miserable filosofía!



En un salón debía pronunciarse un discurso relativo a los derechos de las mujeres. Ocupados ya todos los asientos, un caballero vió entrar a una señora y se levantó para cederle el puesto; mas antes le dijo:

—¿Es V. acaso de las que reclaman los mismos derechos que los hombres?

—¡Ciertamente! repuso con firmeza la señora.

—¿Cree V. que la mujer debe gozar de iguales privilegios de el hombre?

—Si señor.

—En ese caso, permanezca V. en pie y comience a disfrutar de sus derechos.

Y tornóse a sentar.



Dos gastrónomos andaluces discutían, con la exageración indígena, cual era el mejor modo de comer la caza.

—Yo —decía uno— cuando mato una chocha, la cuelgo de un clavo por el pico y le ato algunas alondras, que han tomado el gusto de la becada.

—Yo—contestó el otro—hago lo mismo, solo que tiro la chocha y las alondras.

—Y que se come V.?—preguntó el primero algún tanto asombrado.

—¡El clavo!

Pequeña Historia
de la
Vida de Sta. Teresita del Niño Jesus

por el R. P. J. Carbonel, S. J.

(Continuación)

CAPITULO NOVENO

Llegada a Lisieux.

UNA TARDE del otoño de 1877, un tren que venía de Alençon se detuvo en la estación de Lisieux, y pronto un coche atravesó la ciudad, rodando pesadamente por las calles mal pavimentadas y dejando atrás la viejas casas normandas, cuyo aspecto pintoresco y de la edad media ponía una nota de ensueño y poesía al lado de la prosa del humo negro que en espirales se elevaba de las grandes chimeneas de las fábricas.

El coche se detuvo en la plaza de San Pedro, cerca de la antigua Catedral del mismo nombre.

Algunos curiosos asomábanse a las ventanas y los pasantes detenían su marcha para mirar a los que llegaban.

Un hombre alto, de unos cincuenta años, fué el primero que descendió. Luego una niña que él cogió tiernamente de la mano, y, una a

una, todas las hijas del señor Martín,

Las gentas vecinas formaban corrillos por las puertas, comentando y mirando a los viajeros y los que pasaban se detenían murmurando.

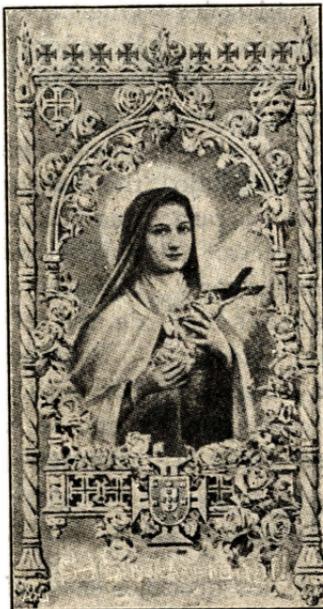
—¡Qué familia más bella!

Y en efecto: era encantador el grupo formado por aquellas preciosas cabecitas, dominadas por el majestuoso rostro del señor Martín.

Pero la tristeza estaba impresa en aquellas frentes, y, por otra parte, los vestidos hacían adivinar a las gentes que aquellas pobres criaturas acababan de perder a su madre.

La puerta ante la cual se paró esta interesante familia se abrió dando paso a dos jovencitas seguidas de sus padres.

Se abrazaron tiernamente, y durante un momento no se oyó más que el ruido de besos, las exclama-



ciones de quien se vuelve a ver y los sollozos de quien se abraza después de una desgracia cruel.

Ya habéis conocido, mis lectores, la familia que acabo de describir; sabéis que este hombre de cabellos ya blancos es el señor Martín, padre de nuestra amable Teresa. Pero acaso os interesen algunos detalles de las hermanas de la santita.

María, la mayor, ha crecido. Tiene ya 18 años, un corazón de oro, carácter alegre, gran ternura para sus hermanas que la adoran y a quienes regocija por las ocurrencias de su espíritu original. El señor Martín la llama su "diamante."

Paulina, de 16 años, acaba de salir del Colegio: dulce y tímida, ha recibido de su padre el sobrenombre de "perla fina"; pero bajo su bondad y dulzura oculta una rara energía y una sagacidad precoz.

María, a pesar de ser la mayor y estar dotada de todas las bellas cualidades del espíritu y del corazón, recuerda muchas veces a sus consejos para asuntos de la casa, pues María es la dueña de casa desde la muerte de su madre.

Tras de Paulina viene Léonie, que tiene trece años; es dulce y modesta, amante y cariñosa por naturaleza, sabe siempre ocultarse.

Celina tiene ocho años: es tuda-vía una niña a pesar de sus ojos vivos y su temperamento inquieto.

Después viene Teresa, la reinita de cabellos rubios: tiene cinco años; sus ojos limpios y vivos son de un azul un poco gris, como el cielo de su país natal; tiene ademanes muy graciosos y una sonrisa celestial.

La familia que recibió al señor Martín y a sus hijas es la familia Guérin, compuesta del hermano de la señora Martín, su mujer y sus dos hijas.

La mayor, Juana, es algo mayor que Celina, y la pequeña, María, tiene dos años más que Teresa. Es una niña muy morena, con ojos de muy traviesa; mas bien un poco turbulenta; Juana, su hermana, es de una seriedad superior a sus años.

Esta familia es también querida por Dios, a quien sirven y adoran como se verá en los capítulos siguientes.

Solución de los acertijos en la página 260:

- I LA SANGUIJUELA.
 II LA NUBE.
 III EL DINERO.
-

Papá ¿que es un monólogo?

Es el parlamento de una sola persona. Per ejemplo: una conversación entre tu madre y yo.

Don't forget to buy

“The Psychology of the Filipino”

by Hon. Norberto Romualdez
of the Supreme Court



It is the best book in the world written on this subject. It shows what the Filipino is. This book spread in the Philippines and the United States would do much for Independence



Richly Illustrated

Send One Peso to

“THE LITTLE APOSTLE”

P. O. BOX 1393, MANILA

MISSION-FIELD OF THE MOUNTAIN PROVINCE OF THE CONGREGATION I.C.M. SCHEUT-FATHERS

LEGEND

- ⊙ STATION WITH RESIDENT PRIEST
- + STATION WITH CHAPEL
- STATION WITH SCHOOL OR CATECHIST

